

Peligro triple

Resurgimiento de epidemias, un sistema fallido de salud pública y la indiferencia global sobre la crisis en Venezuela

Una mirada a la crisis ...

Hay una crisis humanitaria sin precedentes en Venezuela. En 2017, el producto interno bruto se desplomó en un 12% y la inflación se elevó a 1.600%. El colapso económico dificulta o imposibilita, para la gran mayoría, el acceso a alimentos y medicamentos que salvan vidas. La respuesta global ha sido una indiferencia pasmosa. La naturaleza política de la crisis significa que el acceso a información también es limitado, impidiendo los esfuerzos para lograr una respuesta efectiva. Se necesita de una mayor transparencia para forzar una acción global urgente.

Para documentar la emergencia sanitaria en Venezuela, ICASO y Acción Ciudadana Contra el SIDA (ACCSI) realizaron una evaluación rápida durante el mes de septiembre, 2017. La revisión de la información disponible fue realizada conjuntamente con una serie de entrevistas a informantes claves, incluyendo personas que viven con VIH, doctores, activistas, académicos y representantes de la ONU. El enfoque también incluyó el resumen de la información generada de una reciente consulta de emergencia, convocada por comunidades afectadas (con apoyo de ICASO) en Caracas del 30 de septiembre al 2 de octubre de 2017.

Venezuela vive, sin duda alguna, una profunda emergencia sanitaria. Los casos de malaria han subido en un 205% luego que el país había declarado su eliminación. No hay acceso a pruebas de tuberculosis para poblaciones vulnerables como prisioneros o comunidades indígenas. El número de muertes relacionadas con el SIDA en el país ha subido casi 75% desde el 2011. La escasez de alimentos y casos de malnutrición e inanición son cada vez más comunes. Las personas que viven con VIH y SIDA en Venezuela describen frecuentes ausencias de medicamentos como antirretrovirales y temen una inminente muerte.

El sufrimiento en Venezuela es palpable, mientras que la comunidad mundial todavía no ha realizado acciones decisivas. Eso es tanto moralmente reprochable como peligroso desde la perspectiva de salud pública. El resurgimiento de epidemias implica que el mundo no logrará los Objetivos de Desarrollo Sostenibles de salud, si continúa ignorando la catástrofe en Venezuela. Una solución es posible. Donantes bilaterales y multilaterales – incluyendo el Fondo Mundial de lucha contra el SIDA, la tuberculosis y la malaria – deberían atender urgentemente la crisis en Venezuela antes que sea demasiado tarde.

Resumen Ejecutivo

Venezuela está en el medio de una compleja emergencia humanitaria, sin precedentes y producto del mismo Estado, con amplias consecuencias sociales. Su Programa Nacional de SIDA, alguna vez puesto como ejemplo, ha colapsado con una escasez crónica de medicamentos y falta de condones y pruebas de diagnóstico,

poniendo a miles de personas en riesgo de enfermedades prevenibles y muerte. Las personas que viven con VIH, tuberculosis y malaria mueren a un paso cada vez más acelerado, mientras que los hospitales y farmacias no tienen productos básicos de salud. El sarampión y la difteria, que habían sido eliminados en Latinoamérica, regresaron con fuerza. La escasez de alimentos, malnutrición e inanición se propagan. En el último año, activistas venezolanos han acudido a instancias internacionales para demandar ayuda urgente. La respuesta ha sido una indiferencia pasmosa, pero necesitamos urgentemente de acciones: es un asunto de vida o muerte. Continuar ignorando este desastre humanitario implica que muchas más personas morirán y que las bases de la solidaridad mundial en la respuesta al SIDA, TB y malaria serán socavadas.

“La gente muere porque no hay tratamiento. La gente muere por causa de enfermedades prevenibles y tratables. La gente muere porque no hay voluntad política. Yo vivo con VIH desde hace 30 años y pienso que pronto moriré.”

-Persona que vive con VIH

En septiembre 2017, ICASO y ACCSI realizaron una evaluación rápida de la data recolectada y el alcance y extensión de la crisis. Realizamos entrevistas con más de 30 activistas venezolanos en

“Estamos en el filo del abismo...no hay vacunas para ninguna enfermedad.”

- Presentación de Jorge Díaz Polanco en la reunión Sociedad civil ante la crisis de salud (Caracas, 30 septiembre 2017)

derechos humanos, SIDA y salud, proveedores de servicios, académicos y doctores, incluyendo algunos que arriesgaron su trabajo para poder compartir información de salud censurada. La data compartida por los informantes clave describe una emergencia de salud pública: los casos de malaria aumentaron en un

205%, luego que el país había declarado su eliminación; hay una ausencia casi completa de pruebas diagnósticas para tuberculosis en poblaciones vulnerables como prisioneros y comunidades indígenas; y existen unos niveles peligrosamente bajos (7%) de supresión viral en las personas que viven con VIH. Sus historias personales de angustias y frustración resaltan aún más la necesidad de una intervención urgente.

De la información emanada de los informantes clave, la conclusión es inobjetable: El Fondo Mundial no logrará los objetivos en su nueva estrategia (2017-2022), así como tampoco el mundo alcanzará los objetivos de desarrollo sostenibles para la salud, si la comunidad internacional ignora la catástrofe de salud pública en Venezuela.

Casi seis meses han transcurrido desde que la Junta Directiva del Fondo Mundial decidiera sobre Venezuela (Gráfico 1) y todavía no se ha elaborado – y menos aún implementado--- una respuesta integral, sostenible o alineada regionalmente. Aunque reconocemos los esfuerzos de las agencias regionales de la ONU (particularmente la Organización Panamericana de la Salud

(OPS) UNICEF y ONUSIDA), los mismos no corresponden con la urgencia y necesidades, y tampoco son sostenibles. Como lo recomendó el Fondo Mundial en mayo, se debe elaborar e implementar una respuesta regional integral y en la ausencia de acciones, la Junta Directiva del Fondo Mundial debe ofrecer un liderazgo más sólido y efectivo.

Punto de decisión GF/B37/DP11

Aprobado por la Junta en:

4 de mayo 2017

La Situación de la Salud en Venezuela

1. La Junta expresa:
 - a. Su preocupación constante por el resurgimiento de la malaria, la escasez de productos básicos críticos para el VIH y la tuberculosis y la crisis sanitaria en Venezuela y el impacto que pueda tener en la región; y
 - b. Su apreciación por el compromiso de las comunidades, los grupos de la sociedad civil, la OPS, el ONUSIDA, la OMS y otros, y sus esfuerzos para crear conciencia y explorar soluciones para esta situación.
2. La Junta examinó detenidamente la situación, señalando que Venezuela no es actualmente elegible para el financiamiento del Fondo Mundial y hace un llamado a una respuesta regional coordinada a la crisis de salud en Venezuela y que aborde el impacto en la región incorporando socios, donantes y financiadores relevantes.
3. En tales circunstancias, en el contexto de una respuesta regional, el Fondo Mundial seguirá participando y, si es posible, apoyará la respuesta regional.
4. La Junta instruye al Comité de Estrategia y a la Secretaría que examinen circunstancias excepcionales en países no elegibles como parte de la revisión en curso de la Política de Elegibilidad.

Gráfico 1: Decisión de la Junta del Fondo Mundial 4 mayo 2017.

La crisis de salud en Venezuela es un síntoma y una consecuencia de las fallas en el sistema de salud mundial, que debería poder desarrollar una respuesta a cualquier crisis humanitaria sin importar el país o región donde esta crisis sea evidenciada. La devastación que se vive en Venezuela es perpetuada en parte por las reglas y regulaciones arbitrarias que rigen la elegibilidad de ayuda internacional. Es otra evidencia que la arquitectura de salud mundial no está preparada para responder adecuadamente a emergencias y ha puesto al descubierto una brecha enorme en el marco de lo que debería ser una respuesta de salud mundial robusta y efectiva

Asimismo, a pesar que existe documentación extensiva, el gobierno de Venezuela niega que haya una emergencia – lo que sirve para que muchos gobiernos y algunas agencias de las Naciones Unidas desvíen su mirada.

Este informe¹ describe un desastre en desarrollo: un sistema de salud en caos, sin disponibilidad de calmantes para el dolor, antibióticos o insumos de emergencia. Y mientras el mundo espera que el país pida ayuda para una crisis que ellos mismos niegan que exista, el resto de la comunidad internacional no necesita esperar a que el país caiga en un caos más profundo, con la pérdida de vidas que esto causará.

“¿Cómo esperamos que el gobierno declare una emergencia humanitaria que ellos mismos crearon?”

-Activista venezolano de derechos humanos

El informe presenta un resumen de la crisis en Venezuela y describe el desastre de la salud pública como consecuencia. Al mismo tiempo hace una demanda urgente al Fondo Mundial para que intervenga. El documento contiene una serie de citas que fueron recogidas durante el proceso de entrevistas con los informantes claves. Las recomendaciones están resumidas a continuación.

- I. El Fondo Mundial de Lucha contra el SIDA, la Tuberculosis y la Malaria fue creado como una ‘reserva para la guerra’ para enfrentar las tres enfermedades. Es necesario que el liderazgo de la Junta Directiva utilice ese espíritu de lucha con el fin de enfrentar la crisis en crecimiento de VIH, tuberculosis y malaria en Venezuela. Específicamente, la Junta Directiva debería dar instrucciones inmediatas a la Secretaría para que realice las siguientes acciones en los próximos tres a seis meses:
 - **Convocar una reunión con todos los aliados relevantes de la ONU y ONG para elaborar una respuesta regional integral** que dirija ayuda humanitaria a organizaciones que trabajan en el país incluyendo OPS, ONUSIDA, ONG y organizaciones con base en la fe que tengan experiencia comprobada y acceso a las personas con más necesidades.
 - **Reprogramar los fondos no gastados en subvenciones regionales de la sociedad civil para apoyar a las ONG venezolanas** para que ayuden y continúen monitoreando e informando sobre la situación.
 - **Pedir a los Gerentes de Portafolio del Fondo** que trabajan en países vecinos que **evalúen el impacto actual del colapso del sistema de salud venezolano en países vecinos y reprogramen fondos para atender las necesidades urgentes** en las fronteras particularmente en relación a la malaria, pero también para el VIH y tuberculosis.
 - Convocar y apoyar a ONG venezolanas para que **elaboren una solicitud de financiamiento** que pueda generar un alivio inmediato, y monitorear e informar sobre desabastecimiento mediante el uso del mecanismo de subvención multi-país.
- II. A largo plazo (18-24 meses) la Junta Directiva del Fondo Mundial debería:
 - Usar el caso de Venezuela para **revisar y simplificar los criterios de elegibilidad para alinearlos mejor con la Estrategia del Fondo Mundial**, que se enfoca en combatir las tres enfermedades en “poblaciones clave y vulnerables afectadas desproporcionadamente por las tres enfermedades.”

¹ El informe en español estará disponible a partir del 20 de octubre 2017. La versión en inglés puede ser consultada en www.icaso.org/wp/wp-content/uploads/2017/10/Triple_Threat.pdf

- Revisar los criterios utilizados para determinar qué países tienen acceso al **fondo de emergencia** para asegurar en aquellos países con circunstancias similares a Venezuela puedan cumplir con los criterios de elegibilidad.
- **Establecer un proceso de apelación para países y componentes de enfermedad no elegibles.**

III. Acciones requeridas por otras organizaciones:

- **UNICEF** y otras organizaciones que trabajan con mujeres embarazadas y niños deberían suministrar inmediatamente fórmulas lácteas a mujeres embarazadas que viven con VIH y madres de niños con VIH y expuestos al VIH.
- **ONUSIDA** debe convocar a todos los entes relevantes incluyendo organizaciones internacionales y regionales de la **sociedad civil**, sociedad civil venezolana, ONG y aliados del sector privado para que elaboren un plan de acción práctico y financiable para enfrentar la crisis.
- **El Banco Mundial, donantes bilaterales y fundaciones privadas** – deberían financiar a la OPS y ONUSIDA para que suministren los medicamentos y productos necesarios en el país y financien a **instituciones académicas y sociedad civil venezolana** para documentar la crisis y realizar la investigación epidemiológica, especialmente entre poblaciones clave y vulnerables como comunidades indígenas.
- **El sector privado y otros entes de apoyo pueden ayudar donando** comida, fórmulas lácteas, medicamentos, pruebas médicas, jeringas y otros productos esenciales.

IV. El gobierno venezolano debe respetar, promover y cumplir con el derecho a la salud:

- Abriendo un corredor **humanitario** para permitir la entrada de ayuda al país,
- **Publicando sus investigaciones y boletines epidemiológicos, y**
- **Presentando un estimado del costo y planes de salud para 2018.**

ICASO es una organización canadiense que actúa como una voz global en asuntos de VIH que impactan comunidades diversas alrededor del mundo. Nuestra incidencia política abanderará el liderazgo de la sociedad civil y las poblaciones clave en un esfuerzo conjunto de acabar con la epidemia del SIDA. Esto lo hacemos a través de alianzas de colaboración con personas y organizaciones en todas regiones y con diversos sectores, siempre con la visión de servir y empoderar a las comunidades. www.icaso.org.

Acción Ciudadana Contra el SIDA (ACCSI) es una organización venezolana que trabaja para asegurar estrategias efectivas y coordinadas para proteger, promover y defender los derechos humanos de las personas que viven con VIH y otras poblaciones clave y vulnerables. www.accsi.org.ve.